



Vestido rojo y cinturón,
OSCAR DE LA RENTA.
Sandalias, **MANOLO**
BLAHNIK.

(Ver guía de tiendas)

S

i Gaudí hubiera estado presente en nuestra conversación con los Ferrater, probablemente hubiera opinado que las líneas rectas de sus edificios no se encuentran en ninguna forma de la naturaleza –así justificaba la ausencia de la geometría clásica en su arquitectura–. Pero claro, en tiempos de Gaudí aún quedaban unos años para que Mies van der Rohe revolucionara la arquitectura moderna con su Pabellón de Barcelona.

La Casa Batlló, donde hemos citado a los hermanos Planas, uno de los apellidos más prestigiosos en el mundo de la belleza, es el mejor ejemplo del periodo naturalista de Gaudí. Javier, el hermano pequeño, trae aprendida la lección y se la explica a sus hermanos: "Esta bóveda de la azotea es el lomo de un dragón; parece que con ella Gaudí quiso hacer un guiño a la leyenda de San Jorge. Según esta simbología, la cruz de cuatro brazos es la espada clavada en el animal, y la cerámica roja vidriada sería su sangre derramándose por la fachada". Javier es el director de la clínica, Gabriel es cirujano plástico y Jorge, el hermano mayor, cirujano y director médico. Su padre, Jaime Planas, fundó en 1971 un centro de cirugía plástica y reparadora, que con el tiempo se ha convertido en uno de los más prestigiosos de Europa. Cuando su padre falleció, ellos continuaron con el negocio, comandados por su madre. "Ella sigue al pie del cañón. De hecho, la vivienda familiar está encima de la clínica y subimos a comer juntos casi todos los días. Ese es el secreto de nuestro éxito", comenta entre bromas Gabriel.

"No temas la competencia, teme la incompetencia", dicen los Planas que era la frase favorita de su padre. "Él nos enseñó transmitir todo lo que sabemos", afirma Javier. ¿Hacia dónde va la cirugía estética? "Está claramente encaminada a la búsqueda de la naturalidad, a la utilización de materiales propios, como la grasa o las células madre, que por supuesto son mucho menos invasivos que los materiales sintéticos", asegura Jorge.

EL MÁS GUAPO DEL LUGAR

Andrés Velencoso llegó a Barcelona desde su natal Tossa de Mar, en Gerona, para estudiar Turismo. Vivía en la zona de Sants y recuerda aquellos años de estudiante como "una época bastante heavy. El rollo era